

Las palabras del Congreso

POLIEDRO

Marcella Farina e Martha Séide, docentes de la Facultad «Auxilium» y miembros del Comité científico del Congreso, nos introducen a comprender la metáfora de la segunda sesión: Poliedro de las antropologías.

Bienvenidos nuevamente. Hoy les presentamos la expresión "poliedro", término que estará en el centro de la segunda sesión del Congreso, titulada: "Afrontando los desafíos de la educación hoy".

Una sesión que pretende detenerse, centrarse en algunos desafíos del presente a partir de su impacto en la mentalidad, en los comportamientos de los individuos y de la comunidad, en particular en los jóvenes y en los educadores.

Pero también es una sesión que pretende reflexionar sobre algunas antropologías contemporáneas a partir de su impacto en los procesos formativos.

Nos ayudarán a comprender mejor esta metáfora dos ponentes del Congreso y miembros del Comité Científico: Marcella Farina y Martha Séide.

Profesora, ¿por qué se ha elegido la metáfora del poliedro para reflexionar sobre la segunda sesión de la Congreso titulada "Afrontando los desafíos de la educación hoy"?

El poliedro es una figura geométrica y la geometría etimológicamente hablando indica la medida de la tierra.

Esta figura geométrica se utiliza también como modelo interpretativo de la realidad, porque tiene esta especificidad respecto a la esfera, que también es un modelo interpretativo de la realidad. Sin embargo, mientras la esfera habla de igualdad, por tanto, la equidistancia de cada punto respecto del centro, el poliedro con las diferentes caras que lo componen -y cuantas más caras, más compleja se torna su figura- indica precisamente la realidad en su complejidad y multiplicidad, respetando la singularidad de cada rostro.

En este sentido hemos tomado la figura del poliedro para hablar de las antropologías de referencia en nuestro congreso. Precisamente porque el poliedro dice cómo la persona humana es un misterio. No hay ninguna definición, narración, categoría que pueda agotarla. Y un misterio no porque sea enigmático, sino porque es trascendente, es decir, no puede resumirse en ninguna categoría. También las ciencias que quieren profundizar en lo humano incluso en su desarrollo - porque a lo largo de los siglos la ciencia ha enriquecido la experiencia de la investigación sobre la persona, la ciencia, por lo tanto, no agota el misterio de lo humano, sino que aplica, podemos decir, un coordinada, toma fotografías, traza una dimensión y ofrece su riqueza desde su perspectiva. Y en su multiplicidad las ciencias enriquecen esta conciencia de la persona sobre su misterio.

Por lo tanto, queremos subrayar en el campo educativo esta dimensión: cada aspecto del ser humano es digno de ser tomado en consideración; y por eso es digno de ser acogido en la tematización de lo humano, incluso aquellos aspectos que puedan parecer paradójicos, contradictorios, porque la experiencia humana también está hecha de contradicciones.

En su multiplicidad, la experiencia humana trae recursos, bellezas, elementos positivos, valores, pero también trae indicaciones que son más negativas, porque esto es historia, esto es experiencia humana.

Por lo tanto, subrayamos esta multiplicidad, a la que la educación debe prestar mucha atención porque debe promover la singularidad de la persona y su autenticidad, su riqueza y hacerla crecer. Ciertamente, teniendo en cuenta también que pueden existir aspectos oscuros de la experiencia humana que deben ser tematizados y deben ser tomados en consideración.

Por lo tanto, podemos decir que con el "poliedro" de las antropologías queremos subrayar que cada persona es una singularidad, una peculiaridad y una riqueza del universo. Ninguno de nosotros nace "fotocopia", como diría Carlo Acutis, pero lamentablemente puede convertirse en fotocopia y es lo que no queremos que suceda en las nuevas generaciones, como no debería pasar en los adultos.

Cada uno debe estar en el universo con su belleza, su singularidad, con su recurso de humanidad para humanizarlo.

¿Cómo la cuestión antropológica interpela y estimula la confrontación con los desafíos educativos contemporáneos?

Sabemos que la educación no es neutra. No se puede pensar la educación sin una visión del ser humano explícita o implícita. Por lo tanto, queramos o no, seamos conscientes o no, nuestra práctica educativa se filtra por nuestra forma de pensar y concebir a la persona y, por lo tanto, por la finalidad que queremos alcanzar.

La idea de persona determina esencialmente nuestra práctica pedagógica.

Así pues, si nuestra práctica educativa se centra en la persona, en un contexto como el nuestro, en el que emergen toda una serie de antropologías, las unas más diferentes de las otras, es esencial para una educadora o educador tematizar su propia concepción del hombre de modo que tome decisiones acertadas respecto a su práctica educativa, en todos los contextos de la educación formal e informal.

Por eso es necesario conocer este poliedro de antropologías para poder orientar y acompañar mejor a los jóvenes de manera responsable.

Además, diría que no basta con ser educador, simplemente declarándose a favor del hombre y su dignidad. Como diría el pedagogo brasileño Paulo Freire, sería una frase cuya generalidad demasiado vaga contrastaría con la práctica educativa concreta.

Para evitar la neutralidad, el educador debe tomar decisiones, tomar posición, tener principios morales que inspiren sus decisiones. Es una ética. La educadora o educador debe revelar a los jóvenes su capacidad de analizar, comparar, evaluar y decidir. Es necesario mostrarles la capacidad de no dejar de respetar la verdad en nombre de la moda. Esta modo de afirmar y tomar decisiones es también un instrumento educativo, no en el sentido de adoctrinamiento, sino al contrario, con la óptica de favorecer en los jóvenes esa misma capacidad de analizar, comparar, evaluar, decidir; para ayudarles a cultivar sus talentos y sueños de forma autónoma.

La educadora o educador debe ser capaz de responder a la pregunta siempre nueva: ¿qué visión antropológica nos permite "estar presentes entre los jóvenes" con responsabilidad, libertad, creatividad, para promover con ellos el proceso de maduración y crecimiento?

El Congreso nos ofrece claves interpretativas para delinear elementos de respuesta en continua evolución.

¡No te pierdas esta oportunidad! Te estamos esperando. ¡Hasta pronto!